

## EL TALLER DE ESCRITURA EN LA ESCUELA

La propuesta del **Taller de escritura en la escuela**, intenta crear un espacio legítimo donde encauzar la potencia creadora de los chicos, enriqueciendo su vínculo con la palabra escrita.

No hay una manera única de decir las cosas; hay reglas gramaticales que determinan si algo está correctamente expresado, pero nos resistimos a pensar a partir de ellas. Primero necesitamos encontrar un lenguaje, un modo propio de traducir ideas, sentimientos, imágenes. Para comunicarnos a través de lo que escribimos, debemos, pues, comenzar por reconocer y respetar ese lenguaje propio.

La palabra es la materia convocante, nuestro punto de partida y de llegada. La palabra, pero también el silencio: en un texto lo que no se dice, es tan importante como lo que se dice.

En la comunicación habitual producida en las aulas, existen pautas sobre a quién le corresponde hablar y lo que deberá decir. En el Taller, por el contrario, se intenta “vaciar” esos vínculos con el fin de generar una comunicación diferente, basada en la subjetividad de cada uno de sus integrantes.

¿Cómo? Dando cabida a la imaginación y a la multiplicidad de sentidos que se ponen en juego ante cada propuesta, reflexiona Hebe Solves en su excelente libro, *Taller Literario: una alternativa de aprendizaje creador*.

Escribir en un acto solitario, es como hablar solo o no hablar a nadie; de ahí la importancia de la confrontación, de la mirada ajena que completa y enriquece. Cada texto tendrá un destinatario, cada trabajo de escritura perseguirá un encuentro real con los lectores, no con el fin de juzgar su corrección, sino buscando complicidad y cooperación entre pares. Así, desde el texto, que es creación personal y a la vez material para la reflexión colectiva, creceremos.

### ORGANIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD EN EL TALLER DE ESCRITURA

No es fácil precisar los factores que concurren para que se produzca un hecho creativo; un hecho que no sea simplemente una respuesta automática o estereotipada. Nuestra experiencia nos indica que esto es posible si propiciamos el clima adecuado, generando una *situación de aprendizaje* diferente.

Ante todo, es necesario reorganizar el espacio del aula. Sabemos que la narración convoca al *círculo*. El escuchar supone un contacto y ese contacto tiene una forma ancestral. Si bien la escritura es un acto individual y puede realizarse en la alineación tradicional usada en las escuelas (pupitres o bancos dispuestos en fila), no ocurre lo mismo con la lectura (tercera instancia de una jornada de Taller), que implica compartir sin orden jerárquico, una rueda donde se produzca la llamada *comunicación en estrella*, donde el maestro no ocupa un lugar diferencial y cualquier integrante del círculo puede hablar, leer o debatir en igualdad de condiciones. Este enfoque situacional es fundamental

para un proceso de aprendizaje cuyo acento esté puesto en la libre comunicación entre alumnos y docente.

Una vez constituido el círculo, lo primero será lograr el silencio (ver consigna, "Vamos a ser silencio")

A continuación, el trabajo se articulará a través de los siguientes pasos:

- La formulación de la consigna o propuesta.
- El tiempo de la escritura.
- La lectura de los textos.
- El comentario.
- La reescritura.

Una **consigna** es una mezcla de juego y desafío, un punto de partida que invita a escribir, actuando como detonante. Si bien cumplirla forma parte sustancial de la propuesta, el autor, una vez que ha "arrancado", es libre para ir hacia donde su impulso creador lo conduzca y eso, muchas veces, significa apartarse de la consigna original.

La calidad del texto resultante, por lo tanto, será analizada por su valor intrínseco y no por cumplir una consigna a pie juntillas.

La **escritura** que se lleva a cabo en el taller puede ser individual, en equipos reducidos, o grupal.

El trabajo individual invita a una reflexión más profunda sobre el tema propuesto y permite el afloramiento de imágenes conectadas a la intimidad de cada niño.

El trabajo en equipos favorece la interacción. Si una clase es muy numerosa, trabajando en tres o cuatro equipos, podrá producirse una cantidad de textos que puedan ser leídos y comentados con facilidad.

El texto grupal o colectivo se elabora entre todos y el docente asume el rol de coordinador, escribiendo en el pizarrón lo que va surgiendo. Su juicio crítico debe limitarse a un comentario o una sugerencia, lo cual no quiere decir que esta sea aceptada, porque el docente forma parte del grupo que está elaborando el texto.

El **tiempo** que se asigna para la escritura se enuncia después de la consigna y varía de acuerdo con esta. El acotarlo obliga a los niños a organizarse rápido, aclarando que no hay una exigencia de perfección, sino de trabajo inmediato. De esta manera, queda abierta, como una instancia posterior, lo que llamamos **reescritura** del texto (si esta hiciera falta tras la lectura analítica del mismo).

El momento de la **lectura** transforma al grupo en público; un público conoedor, ya que ha participado del trabajo y puede evaluar semejanzas y diferencias con sus propios textos. Este tipo de lectura replantea, también, la relación docente-alumno y se acerca más al oficio del escritor, ya que en el Taller no se escribe para el maestro ni para la nota, sino para ser escuchado y/o leído.

El **comentario** evaluativo está absolutamente excluido, en el sentido de si el texto “es bueno o malo”. El docente deberá olvidarse de su afán calificador, pero olvidarlo de verdad, ya que nadie puede querer escribir si al mismo tiempo está pensando en que lo van a censurar.

La actitud debe ser de apertura, buscando lo interesante que propone cada trabajo. No obstante, el docente podrá guiar, a través de preguntas adecuadas, el análisis correspondiente en cada caso, sugiriendo alternativas tendientes a mejorar lo escrito, si surgieran problemas de comprensión por parte del grupo.

La lectura en voz alta suele ser autocorrectiva y es común que los niños vean con mayor claridad los propios errores en el trabajo ajeno.

## **Consignas para trabajos prácticos en el Taller de escritura**

### **Consigna: VAMOS A SER SILENCIO**

El alboroto se ha convertido en un estado endémico de distracción, de desahogo y hasta de “guerra” en nuestras aulas. La simple presencia del maestro no basta ya para obligar a los alumnos a callar; se necesita la reconvención, y la reconvención, sabemos, ha dejado al descubierto su precariedad. En efecto, el esfuerzo de los adultos encaminado a modificar la conducta de los chicos, advierte en ellos un núcleo de resistencia y anarquismo. Sin embargo, en el campo de los juegos donde disfrutaban de relativa autonomía, es evidente su sujeción a determinados códigos y normas, su afición al rito y a la fórmula.

Lo más creador de un niño es, sin duda, lo que le falta y con lo que le falta va haciendo su lenguaje. Palabras repentinas, preguntas, sobresaltos, un oído finísimo para los ruidos de la casa, un absorto descubrimiento del paso de las estaciones.

*El silencio es de oro y la palabra de plata, dice la poeta **Alejandra Pizarnik** ¿Cómo escuchar el suave rumor de la maleza creciendo, los sonidos de lo que destruye el viento?*

El objetivo de esta consigna es que los chicos tomen conciencia del valor del silencio en relación al ruido y también como elemento favorable, previo a un estado de concentración.

Para trabajar en esa dirección, se comenzará con la *provocación* del silencio a través de ejercicios de sensibilización y vocalización tendientes a lograr una buena escucha. Se les pedirá a los alumnos que, siguiendo las indicaciones del docente, pronuncien las vocales comenzando por la "A" y, en forma sostenida y paulatina, vayan elevando el volumen hasta gritar cada vocal toda la clase al unísono. A una señal del docente, deberán callarse instantáneamente de manera que puedan percibir las vibraciones en el ambiente. El ejercicio se repetirá varias veces hasta que la detención sea

simultánea en todos. Se les solicitará que cierren los ojos y traten de escuchar y visualizar el silencio.

Luego, por escrito y de manera individual, deberán describirlo en primera persona, es decir, ser el silencio, organizando el texto en forma de **acróstico** (composición poética en que las letras iniciales de cada verso, leídas en sentido vertical, forman una palabra o frase) como ilustran los siguientes ejemplos:

**S**oy el silencio  
**I**nvisible como el aire  
**L**igero como el viento  
**E**xisto en todas partes  
**N**avego por el tiempo  
**C**rezco en el desierto  
**I**ntento ser amable  
**O**dio que me tapen  
(producciones de 1ª Ciclo)

**S**oy el silencio  
**I**ncreíblemente grande como el mar  
**L**a gente no me deja tranquilo  
**E**n fábricas, colegios y shoppings  
**N**unca paran de hacer ruido  
**C**omo si yo los asustara  
**I**mpacientes gritan por nada  
**O**lvidan oír sus latidos

A partir del mismo aprestamiento, se propondrá a los niños la escritura de un texto cuyo protagonista sea el *silencio*, esta vez en tercera persona.

#### Ejemplos de escritura en 2ª Ciclo

*En el medio de la selva, al lado del río Amazonas, vivía una tribu de indios que, como todas las tribus, tenía su dios, el Dios del Silencio. Nadie hablaba en la tribu, ni siquiera lloraban los bebés recién nacidos. El Dios del Silencio vivía en una cueva y tenía muy buen oído, escuchaba a más de cinco kilómetros de distancia. Cuando avanzaban tribus enemigas, les avisaba a todos para que se escondan. Un día pasó una lancha haciendo ruido y mató al Dios del Silencio. Después las tribus se convirtieron en ciudades.*

*Cuenta la leyenda que hace mucho tiempo no había ruidos. Hundido el gran mundo en el puro silencio, era muy aburrido. El Silencio, sentado en el trono, gobernaba las cosas. Se veía en su cuerpo lo transparente de su espíritu; su boca no soltaba ni un suspiro. Su amiga, la paz, trabajaba para mantener bajo control al ruido que, atrapado en una jaula, luchaba por salir.*

*Un día a alguien se le cayó un jarrón al piso y el sonido de la cerámica al partirse despertó al Silencio. Enojado, buscó consuelo en el suave sonido del río corriendo entre las piedras, pero al no encontrarlo, se volvió a dormir. Durmió durante días y días, y al ver que no despertaba, los seres entusiasmados movieron sus labios y sus lenguas y de sus bocas salieron gritos y palabras. Las puertas de la jaula se habían abierto y el silencio quedó olvidado, callado, y sobre todo, perdido.*

- Laura Calvo [www.cibertaller.com.ar](http://www.cibertaller.com.ar)
- Luisa Peluffo [www.mevoyaviviralsur.blogspot.com](http://www.mevoyaviviralsur.blogspot.com)